

semanario

DEMOCRACIA ARTILLERA

BRIGADA DE ARTILLERIA DE LA 2ª DIVISION



AÑO I

Domingo 16 de mayo de 1937

Núm. 12

EDITORIAL

También nuestro semanario ha de levantar su voz para dejar oír el sentir de los artilleros de nuestra Agrupación, en estos momentos en que lo hacen tantos españoles honrados, tanto antifascista de raigambre, condenando unos tristes sucesos que no debieron producirse, aunque no tuvieron más consecuencias que la de hacernos arrugar el entrecejo.

La opinión de los hombres conscientes que cifran su mayor ilusión en la conclusión de esta guerra con la victoria nuestra, no ha tenido más remedio que escandalizarse.

Todos los partidos representados en el Gobierno han censurado vivamente los desórdenes que se han producido y han anatematizado a los promotores.

Los turbios manejos de los provocadores no han hallado eco, y sus patrañas sólo han podido producir una enérgica corriente de indignación que los ha anonadado.

Nuestro Gobierno, el Gobierno que representa la legalidad de nuestra amada República, ha salido fortalecido de este golpe que por la espalda se le quería asestar. Los antifascistas que pusieron en él su confianza, se la han refrendado y le piden que no sea piadoso en el ejercicio de la Justicia. Al traidor, como traidor.

No sintamos compasión al exterminar la mala semilla. La felonía no puede quedar sin castigo. Lo exige así el pueblo, que jamás fué vengativo, pero que quiere ser justiciero.

La venganza nunca germinó en el pecho del noble pueblo español; pecó siempre de lo contrario, de indulgente, y estas indulgencias sanas siempre fueron aprovechadas por sus enemigos para volver a hacerle mal, correspondiendo con ruindades a nuestra alteza de miras, con odio cerval a nuestra compasión con el que delinque, con torva mirada rencorosa a nuestra clara mirada de perdón.

La Historia nos muestra mil ejemplos. Siempre fuimos de nuevo atacados por aquellos a los que perdonamos; siempre fuimos vendidos por aquellos que con palabras compungidas nos pidieron perdón. Los enemigos del pueblo son irreconciliables y de la peor calaña. De no des-hacerlos materialmente, nos volverían a atacar en la primer encrucijada.

Hágase, pues, justicia limpia y fría. No podemos sentir compasión con las bestias dañinas.

Nosotros cumpliremos como buenos en los frentes, para dar su merecido al fascismo, nuestro enemigo. Defenderemos en los frentes al Gobierno y a la causa, que son algo muy nuestro y muy querido, pero también queremos que los ataques facciosos de la retaguardia sean repelidos como se merecen, garantizándose de esta manera el que nuestro sacrificio de combatientes no ha de ser estéril.

Para esto, centinelas de la retaguardia, alerta y mano dura para la traición. Estamos cada día más compenetrados con nuestro Gobierno y más seguros del triunfo que anhelamos.

¡Viva la República democrática! ¡Viva el Gobierno del Frente Popular! ¡Mueran los traidores a nuestra causa!

" CARTEL DE GUERRA "

FRENTE DEL NORTE.—Asturias.—Ligero tiroteo de fusil, ametralladora y cañón, sin consecuencias por nuestra parte.

Euzkadí.—Nuestras fuerzas continúan la ofensiva, habiéndole inutilizado al enemigo 6 tanques de los 16 que entraron en combate.

FRENTE DEL CENTRO.—Fuerte cañoneo en la capital de la República, siendo contestado por nuestras baterías.

SECTOR DEL GUADARRAMA.—En distintas horas de la noche el enemigo hostilizó nuestras posiciones con fuego de fusil y ametralladora.

Nuestro cañón de la peña el Cuervo, al tener noticias de que se estaba efectuando una novillada en el corral denominado Gudillos, por su boca entonó La Internacional, y al compás

de la misma las fuerzas facciosas efectuaron el desfile en columna de barullo por las puertas de los toriles. A la hora del parte (aquí el cañón sin novedad) se suspendió la corrida por la fuerte granizada que el cañón desplazó.

SUR DEL TAJO.—Nuestras fuerzas siguen la ofensiva brillantemente, donde llevan adelantadas nuestras líneas más de cinco kilómetros, tomando todos los objetivos ordenados por el mando.

En los demás frentes, sin novedad digna de mención.

MARINA Y AIRE

Nuestros aviadores, como siempre, bombardeando objetivos militares, con grandes resultados.

LA HUMANIZACIÓN DE LA GUERRA

Las democracias europeas van comprendiendo que tienen que hacer algo más que no injerirse en la guerra de España. Ahora hablan de humanizar la guerra, e invitan a respetar las poblaciones abiertas.

La destrucción de Guernica ha tenido esta consecuencia. Antes se habían destruido otras muchas ciudades y pueblos; antes y después bombardearon y cañonearon Madrid, exponente universal de cultura, capital de la República y residencia del Cuerpo Diplomático. Y ahora mismo nos lo están cañoneando, sin más finalidad que la de producir daños y víctimas inocentes, sin objetivo militar alguno.

¿Humanizar la guerra?

Dudamos que a ello se presten los enemigos de España; porque al renunciar a matar mujeres y niños bombardeando ciudades abiertas, ¿qué les queda por hacer a los invasores? A no ser que venteen una gran superioridad nuestra en el aire...

Lo que más les interesó hasta ahora fué el bombardeo de poblaciones abiertas. ¿Por qué, pues, este cambio? La única «superioridad» que poseen sobre nosotros es esa de los criminales atentados a la retaguardia. No tienen ningún Madrid que nosotros podamos cañonearles; y si lo tuvieran, no lo cañonearíamos. Nosotros aspiramos a reconquistar el territorio invadido para gobernarlo; ellos saben que no podrán gobernar nada, y de ahí que se propongan destruirlo todo. No, no se comprometerán a respetar las ciudades abiertas, y si se comprometen, será para cumplir el compromiso hasta que les convenga. Que no lo cumplirán tampoco. No hay más remedio que hacer la guerra que ellos nos hacen, aunque esto sea el «ojo por ojo y diente por diente». ¿Que ellos nos destruyen una ciudad? Nosotros podemos contestarles destruyéndoles dos... ¡Será muy doloroso, pero no hay otro remedio! Eso o dejar que nos asesinen a toda la población civil leal. La Aviación republicana es tan superior para el combate como para el bombardeo. Si el Gobierno legítimo resolviera destruir las poblaciones que están en poder de los rebeldes, a los pocos días no había quedado piedra sobre piedra en ellas.

La Aviación republicana dispone de bombas tan destructoras y tan incendiarias como puedan ser las de los facciosos. Y si

LA LUCHA ES DURA, PERO FRUCTIFERA

los alemanes han probado las suyas en Guernica, los republicanos podemos probar las nuestras donde nos convenga.

Es horrible tener que hablar así, pero, ¡es su guerra! La guerra que ellos nos hacen. Nosotros no hacemos más que defendernos.

Por otra parte, el problema preocupa más allá de nuestras fronteras.

Está visto que las principales capitales de Europa pueden quedar destruidas en pocas horas el día que haya otra conflagración mundial. De ahí la gran importancia que tiene la sugestión (?) de respetar las ciudades abiertas. Ahora hay que humanizar la guerra; sí, porque de no hacerlo, no se sabe qué proporciones podría alcanzar. Pero la guerra no se humaniza por recomendaciones a esos bárbaros, sino por acción directa sobre ellos, para inutilizarlos antes que ellos destruyan la civilización.

Y esto es lo que no se quiere entender. Y por esto será cada día mayor el riesgo de que se produzcan complicaciones internacionales.

Hasta ahora sólo hemos sido nosotros las víctimas. ¡Basta ya de experimentos a costa de España! El sacrificio que venimos soportando por causa de la «no intervención» tiene su límite y está rebasado ya. Ni se puede tolerar por más tiempo la presencia en nuestra patria de fuerzas de invasión procedentes de Estados signatarios del compromiso antiintervencionista, ni se puede consentir que se nos tome como campo de prueba de la moderna química alemana.

Que se humanice la guerra, sí. Pero que se lo digan a ellos. Son los asesinos de la traición invasora los que están haciendo la guerra sin el menor escrúpulo de humanidad y con una libertad que pone indignación en los ánimos más serenos.

Comenzaron su traición con asesinatos y siguieron la guerra asesinando sin piedad. Parangonemos a Azaña: «Que se humanicen ellos».

A ver si resulta que después de estar esa gentuza ametrallándonos criminalmente durante diez meses, hemos de pedir permiso al Comité de no Intervención para devolverles la pelota...

¡Hasta ahí podíamos llegar!

En fin, nadie como el Gobierno sabrá qué interesa hacer. Haga lo que quiera y no se preocupe de lo que digan los de

fuera. El pueblo le ha firmado en blanco su confianza y puede hacer de ella el uso que crea más conveniente.

Si ha llegado el momento de devolver golpe por golpe, a darlo sin contemplaciones. Y si son ciento por uno, mejor.

José MORALES
Capitán de Artillería

TERMINEMOS CON LOS PROVOCADORES

Camaradas combatientes: Ahora que nos aproximamos a la victoria con paso firme y seguro, surge un problema enojoso en la retaguardia, provocado por elementos que se valen de un carnet sindical o político de frente popular, para provocar situaciones que retarden nuestro triunfo; quizá estos disturbios hayan producido en vuestro ánimo un momento de angustia, pero seguramente habréis reaccionado al comprobar que dichos elementos no son trabajadores de conciencia revolucionaria, sino, por el contrario, estos sujetos son aquellos que siempre estaban dispuestos a ser instrumentos de la burguesía para hacer fracasar nuestras luchas con el capitalismo. Estos «socios» son los que ahora llegan a los sindicatos con una fiebre revolucionaria que están muy lejos de sentir, y que, asesorados por el fascismo, siembran la discordia entre los trabajadores honrados, en los que, por su ignorancia, prende fácilmente. Esto es una consecuencia de la incultura en que nos tenía el régimen capitalista; pero con todo eso no conseguirán aplastar nuestro triunfo, pues son tan canallas y tan cobardes, que en el momento en que nuestro Gobierno ha decidido darles la batalla, se han metido en sus madrigueras, de donde los tendremos que sacar como alimañas y estrangularlos con nuestro brazo de acero.

Esto, de momento, parece que se ha liquidado. Así, pues, sigamos con el ánimo firme, para después de terminada la guerra, hacer una gran limpieza y construir, sobre una base firme, los puntales de una nueva civilización.

BRAVO

VISADO POR LA CENSURA

LA MUJER EN LA GUERRA

Es por primera vez en nuestra Historia en la que de forma tan directa la mujer se ve afectada por un movimiento revolucionario.

Nuestra guerra ha venido a deshacer aquel criterio que la antigua sociedad capitalista tenía de la mujer. Ya no se dice aquello de «la mujer para casa»; ya se la invita a tomar parte en las luchas políticas y sociales. La mujer se ha sabido conquistar un puesto honroso y digno en las primeras líneas de las luchas políticas de nuestro país. Ya supo demostrar que la mujer es un factor imprescindible para el desarrollo de nuestra nueva vida que nace en los campos de batalla, de nuestra sociedad libre de explotación y miseria que el triunfo de nuestras armas nos dará; y si no fuese así, ¿por qué se apela a ellas en los momentos difíciles de nuestra guerra? ¿Por qué se las invita a tomar las armas del trabajo al ser abandonadas por el hombre para tomar las de la guerra?

No cabe duda; la mujer se ha emancipado de esa esclavitud odiosa nacida de la diferencia de sexo; la mujer no será la esclava de la sociedad, ni siquiera del hombre. Derechos iguales les asistirán. Ya no será el juguete que se coge cuando apetece y se arroja sobre un rincón cuando se siente harto de poseerlo, de la misma forma que el niño haría con los juguetes que su padre le comprara para su entretenimiento.

¡Ah! Pero no miremos sólo el lado de nuestros derechos; miremos el reverso de nuestra medalla y veremos que para ellos a estos derechos, van nuestros deberes como componentes de la nueva sociedad.

Nuestro sacrificio ha de superarse cada día; nuestra ayuda ha de ser cada día más eficaz, más directa. La guerra se prolonga; la ayuda de los países fascistas hace que ésta se prolongue de una forma inesperada, pero no nos ha de sorprender. Tendrán los hombres que dejar el trabajo para ir a los campos de batalla a defender nuestra independencia, nuestra libertad, nuestros derechos, la felicidad de nuestros hijos, y nosotras quedaremos en la retaguardia, en la primera línea de la producción y al pie de la máquina unas, con el arado otras, si fuera preciso trabajaríamos todas por pro-

ducir lo necesario para el sostenimiento de esta guerra, que si bien nosotros no la hemos desencadenado, si tenemos que mantenerla hasta que en ella perezcan los que sobre sus hombros llevan el peso de tantas vidas perdidas, de tantos hogares deshechos, de tanta lágrima vertida por la madre, la hermana, la novia, la mujer, los hijos de aquellos que, en defensa de nuestra causa, cayeron bajo el plomo de las balas de los invasores. Nuestro dolor sólo será el acicate para que dentro de nuestro pecho arda, cada vez más grande, la llama de nuestra rebeldía.

Nuestro trabajo será grande, pero mayor es nuestro deseo de ser libres, y cuando el cansancio venga a invadirnos, no tendremos más que mirar a nuestro pasado, y su recuerdo nos dará más bríos, más energía, más coraje, y la máquina nos parecerá que, como nosotros, canta himnos de rebeldía.

Preparémonos para la prueba; ésta será dura, pero nosotras la resistiremos con entusiasmo para que a nuestros combatientes no les falte lo preciso para seguir luchando. Dejémos el fogón unas y nuestros ratos de descanso otras, y empecemos a prepararnos para ella; que cuando llegue no nos coja de sorpresa y sepamos mantener el puesto que con tanto trabajo hemos logrado conquistar. Formemos las brigadas de choque femeninas, y escribamos con gloria la página que la historia nos reserva.

MARÍA PILAR

10-5-37.

Camaradas artilleros: Publicamos este artículo, escrito por una joven y entusiasta camarada para el mural de su lugar de trabajo. En él podéis observar el alto espíritu de sacrificio que a nuestras mujeres acompaña.

¡Viva el frente de guerra femenino!

LA REDACCIÓN

LUTO

Lo tienen nuestros corazones, lo tiene nuestra España al ver con el natural dolor la monstruosa traición de elementos que se encuentran en nuestro territorio, camuflados con un carnet en el bolsillo, para de esta forma poder trabajar más eficazmente por aquellos que vendieron nuestra patria al fascismo extranjero, a cambio del mate-

rial bélico que le facilitara la lucha contra los que amenazaban sus absurdos privilegios, contra los trabajadores.

Cataluña ha sido el teatro de la monstruosa traición. En ella se ha fraguado, pero ella, los catalanes honrados, han sabido estrangular tan monstruoso revuelo. No han sido los anarquistas honrados, no han sido los sensatos comunistas, han sido los fascistas que han logrado introducirse dentro de las organizaciones obreras, para librarse de la justicia popular. Han sido los eternos traidores del pueblo, los troskistas, los que han incubado y provocado el hecho. Nadie que sea revolucionario puede hacer tal monstruosidad en los momentos difíciles por que España atraviesa frente al fascismo internacional.

La traición sólo tiene una palabra y un sólo significado: TRAICIÓN.

Nadie ignora las estrechas relaciones que este movimiento tenía con los que luchan al lado de los invasores. En Calamocha, Daroca y Belchite han sido grandes las concentraciones facciosas que esperaban el momento de entrar en acción aprovechándose de la situación de Cataluña, pero todo les ha fracasado. Como el día 18 de julio, el 5 de mayo les ha demostrado que contra un pueblo no hay fuerza que luche, por grande que ésta sea, sin correr el peligro de ser aplastada como un simple gusano.

Individual ni colectivamente puede apoyarse, ni siquiera mirar con buenos ojos este movimiento, sin hacer el caldo blanco a los fascistas.

Momentos de extrema gravedad ha pasado nuestra heroica y sufrida España; momentos de suma emoción han embargado todo su ser al verse amenazada traicionadamente por la espalda, cuando toda su atención estaba fija en los que la han invadido para someterla al imperio bárbaro del fascismo.

¿Puede existir alguien que no condene este criminal levantamiento sin hacerse cómplice de la traición?

Dura ha sido la prueba para que de ella saquemos la experiencia necesaria que nos permita impedir que casos tan repugnantes se sucedan en nombre de no importa qué ideal. Nuestra unión en estos momentos ha de ser tan sólida, que la sensación ha de ser la de un sólo hombre y las diferencias po-

líticas hemos de arrojarlas lejos de nosotros para mirar de frente a nuestro enemigo común: EL FASCISMO.

El que esto no haga, el que trate de establecer discordias entre los combatientes u obreros de retaguardia, el que trate de fomentar desconfianzas sobre los mandos políticos o militares o desvirtúe la labor de nuestro gobierno, el que trate de establecer dudas sobre el triunfo de nuestras armas, el que aprovechándose de las dificultades que la misma guerra crea, trate de hacer bandera en contra de nuestra causa, tenemos que eliminarle como elemento faccioso, porque su labor pasiva puede ser fatal en los momentos decisivos de nuestra lucha.

En la retaguardia, en la vanguardia, en todas partes ¡OJO! con los emboscados. El enemigo está entre nosotros. Palabras seudorrevolucionarias, gestos garibaldescos ocultan su acción criminal. Un carnet del Frente Popular le hace permanecer en las tinieblas de la duda, pero ya nos será más fácil descubrirles si sacamos la experiencia de lo sucedido en Cataluña.

Son muchas las vidas sacrificadas en pro de nuestra causa para dejarnos llevar por las palabras revolucionarias con que tratan de salpicar su acción criminal esos bichos venenosos que se escudan tras de un carnet. Acción enérgica, decisión en nuestro proceder y nuestra España no se verá otra vez de luto por la muerte de sus hijos, asesinados por la vil provocación.

Camaradas, una sola consigna si queremos ver libre de provocadores facciosos nuestra España.

¡¡VIGILANCIA!!

FRAN-RO-GO

EDUCACION FISICA

Con la educación física se obtienen unas ventajas que, si bien hay muchos que no nos damos cuenta al principio, o, mejor dicho, no nos queremos dar por comodidad nuestra, indudablemente la tiene, y tan sumamente grande, para ayudar a fortalecer nuestro cuerpo, consolidando todos los músculos y órganos de nuestro mecanismo humano, que ahora más que nunca los necesitamos todo el que sienta la causa que defendemos, ya que no sólo es necesaria la fortaleza moral para ganar la guerra, si no está unida con la resistencia física del individuo.

Ya que la primera no nos falta, todos estamos enterados por qué luchamos, y por eso la moral es cada día más fuerte. Procuremos fortalecer la segunda a un nivel, si cabe, más alto que la primera, para entonces tener los factores necesarios para terminar de una vez con la traición que nos han hecho esos millares, tan negra como los aparatos de que se valen para asesinar a un pueblo trabajador y pacífico, tan distintos en todos los sentidos a nosotros. En su desesperada lucha sólo buscan ruina y desolación en todos los hogares de españoles honrados.

Sobre esto ya se ha oído hablar mucho en los periódicos, pero mi modesta pluma deshilvanará unos renglones más para solamente decir que, ya que tanto nos lo repiten, procuremos en todas las unidades hacer estos ejercicios, tan beneficiosos para nosotros mismos. No perdamos el tiempo en disensiones que no tienen utilidad práctica para nosotros.

De esta lucha de clases que sostenemos, queriendo hacer una España fuerte, poco podrá hacer por ella un pueblo que no lo sea. En nosotros está, camaradas antifascistas, demostrar que lo somos con hechos, ya que ésta es la oratoria que más convence. Demos una prueba más a los que tenemos en frente.

NAVALÓN



Hace años que pasó... (Aunque no lo he visto yo)

NUESTRAS CONQUISTAS

Marchamos cada día con paso más firme hacia la conquista final de las reivindicaciones a que tenemos derecho.

Nuestro pueblo, este pueblo sediento de justicia y de humanidad, va ganando, día tras día, minuto tras minuto, cuanto es suyo y no se le había dado. Sus libertades se aseguran con las armas que supo tomar en uno de los instantes más preciosos de su Historia, y todo aquello a que tenía derecho, va siendo conseguido a impulsos de un heroico gesto y pagado con el precio de la sangre generosa de tanto mártir como se está inmolando.

Uno de nuestros más grandes repúblicos dijo, adelantándose a nuestro tiempo, que el problema de España era un problema de «escuela y despensa». Clara fué su visión, acertado su tacto y cuán torpes fueron los «gobernantes» que no quisieron dar solución a este problema.

España necesitaba para marchar tranquila hacia el porvenir de esas dos cosas, una escuela que capacitara al pobre, haciéndole asequible la enseñanza, y una vida material más humana, que se sintetiza en la palabra despensa.

La escuela no existió para el pobre. La instrucción fué acaparada y monopolizada por las clases pudientes, y el obrero, el trabajador que agotaba sus energías físicas en los trabajos más duros, no tuvo jamás derecho ni a pan ni a escuela.

La carencia del dinero, que le era arrebatado por quien nada producía, le hacía vivir en la indigencia de cuerpo y espíritu más espantosa.

Hambriento de pan y sediento de justicia, inculto su cerebro, fueron germinando en su conciencia los primeros brotes de rebeldía.

Odió al capitalismo, y ese odio que es vida, ese odio que es impulso, fué encauzado por los camaradas que, abiertos sus ojos a la Verdad, cultivado su espíritu y templada su voluntad en las persecuciones, podían servirles de guía.

Cada vez más cercano se veía el final de aquella odiosa sociedad de castas.

Temblaron los tiranos y, medrosos, quisieron detener el avance de la nueva vida.

Salieron a la calle y por sorpresa quisieron amordazar y maniatar al pueblo español, pero éste no se dejó sorprender; presentó la batalla y ahí tenéis a toda una sociedad de siglos, tambaleándose crujiente, para acabar cayendo con estrépito. Sus raíces añosas se agarran como tentáculos al suelo patrio, mas poco a poco el pueblo las va cercenando para siempre.

Ya empezamos a gozar de las conquistas realizadas. Ya tenemos bastante de lo que necesitamos. Tenemos el producto de nuestro propio sudor; la tierra y los frutos son del campesino. Tenemos la cultura en nuestras manos, libre de monopolizadores.

Nuestros hijos tendrán escuela y despensa.

ESTOPINAZOS

Ha llegado a Roma la escoria repugnante de Juan March para plantear a Benito Mussolini la necesidad de enviar nuevos refuerzos al «generalísimo».

La España leal espera impaciente la respuesta del Duce. ¿Nos enviará más material? ¿Se rajará?

Treinta y nueve aviones alemanes, con sus pilotos, han llegado a Burgos. Los aviadores cobran por vuelo mil marcos en billetes de aquellos que daban en Madrid los vendedores callejeros, incluyendo una pluma estilográfica, «todo por 1,75 pesetas».

Utilizando guantes y unas pinzas hemos tenido en nuestras manos unos ejemplares de los periódicos facciosos *La voz de España* y *Heraldo de Aragón*. De entre las noticias, todas para troncharse a reir, sacamos:

«El Ministro de Instrucción pública establece con carácter obligatorio, para entrar en las escuelas, el «Ave María Purísima». A continuación, dice el papelucho, «deben los niños besar las manos a los curas cuando con ellos se topen en la calle».

Suponemos que el ministro de Sanidad

obligará a los curas a lavarse las manos, o dotará a los niños de caretas protectoras. ¡Porque hay cada cura con unas manos de cerdo!

Seguimos leyendo: «Por Decreto se ordena al ministro de Relaciones Exteriores estudie las normas para establecer un nuevo calendario, cuyo primer año será el período de tiempo comprendido entre el 18 de julio de 1936 a la misma fecha de 1937, o sea Año Uno de la Era de Franko».

Y «diz» que por la noche se le oye cantar:

Soñé que yo triunfaba
y me hice un calendario.

Soñé que yo era el Duce

[y soy un dromedario! (Claro que el Duce también lo es.)

Refiriéndose al desastre sufrido por los facciosos en Pozoblanco, el cuadrúpedo de Queipo dice «que fué el abandono estudiado de unas posiciones insostenibles por el temporal y el fango».

Queipo, eres más grande que Felipe II. Sólo te faltaba aquello de... «Yo no envié mis requetés a luchar con los elementos».

En los papeluchos antes aludidos se ve que el 85 por 100 de la superficie impresa lo ocupan esquelas de defunción de requetés muertos «Por Dios y por la Patria». Dos consecuencias sacamos: 1.^a Han muerto «Por Dios y por la Patria... y por una bala «roja» y «sindiós» que les dió en «tó el torrao» a pesar del escapulario y de la bendición papal». 2.^a Que «ni pa Dios ni pa la Patria» se lee la esquila de defunción de un «generalazo», un «jefazo» u otro animal análogo. ¿En qué frente estarán estos angelitos?

ESTOPÍN

TRAZOS

SUSPIROS DE CENTINELA

Cuando la callada noche
con paso lento se acerca,
envolviendo con sus sombras
toda la llanura inmensa.

En esa hora, cuando el cielo
engalanado de estrellas
muestra todo su esplendor,
cual si cuajado de perlas
estuviese; en esa hora,
cuando la brisa ligera
perfuma todo el ambiente
de aromáticas esencias
y su canto el ruiseñor
deja oír en la arboleda,
clavado en el parapeto,
siempre atento, el centinela,
con su fusil, vigilante,
permanece mudo, alerta.

De vez en cuando suspira,
suspiro que el aura lleva
—¡oh, misterio incomprensible!—
quién sabe si hasta la aldea
donde su madre, por él,
quizás llora, quizás reza,
o en su lecho, desvelada,
con su ansiada vuelta sueña...
quién sabe si hasta el umbral
de la puerta o a la reja
donde, sin duda, su amada,
como otras veces, le espera.

O si en pos de una esperanza,
de una caricia o promesa,
camina raudo, fugaz,
por las regiones etéreas,
perdiéndose en el vacío
del espacio, cual estrella
que se desprende del cielo
y cae en luces deshecha.

Quién sabe si es que suspira
porque termine esta guerra
que la ambición de unos hombres
sin entrañas ni conciencia
desencadenara un día
sobre la española tierra.

Quién sabe si esos suspiros
son ansias de vida nueva...
Ansias de una vida libre,
sin opresión ni cadenas,
que es la que la Juventud
hoy defiende en las trincheras.

F. MORENO UFANO

LOS FACCIOSOS MUERDEN EL POLVO DE LA DERROTA